

Tony Alonso Ph D, Ex Alumno de BCLA, es Nominado a un Grammy Latino

La mañana del 20 de septiembre, Tony Alonso recibió noticias emocionantes: su álbum *Caminemos Con Jesus* había sido nominado a un Grammy Latino en la categoría de Mejor Álbum Cristiano.

«Ser nominado a un Grammy Latino es una respuesta increíble por parte de los mejores músicos latinoamericanos que están dispersos por el mundo», afirma Alonso. «Nos llena un profundo sentimiento de humildad y satisfacción porque el álbum alcanzó así el reconocimiento de esta increíble comunidad que, en esencia, da forma al panorama musical en el que convergen los distintos géneros de América latina. No se me ocurre honor más grande para este trabajo.»

Además de ser compositor, Alonso es profesor asistente y director del programa de Estudios Católicos de la Universidad de Emory. Antes de culminar su Doctorado en Emory, obtuvo una maestría de Teología en la LMU. Durante su paso por *The Bluff*, fue además director asociado de música del ministerio del campus y compuso el himno centenario de la LMU, titulado *The Greater Glory of God*, así como sus propias canciones.

Alonso se describe como alguien «cuyo trabajo radica en la intersección entre teología y cultura, con un énfasis especial en las prácticas rituales y de culto». Su paso por la LMU fue fundamental para el desarrollo de su enfoque de investigación. «El programa de maestría en la LMU me permitió explorar estas interrogantes con rigurosidad y libertad. Muchas de mis preguntas teológicas sobre la cultura y los rituales derivan de mi trabajo como pastor de música en el ministerio del campus. La facultad de estudios teológicos siempre creó espacios de clase para investigar estas experiencias de campo.» En particular, señala a Tracy Tiemeier, Cecilia González-Andrieu, y Charlotte Radler como influencias importantes. Sin embargo, «la diversidad y la fuerza de la facultad en su conjunto es que lo que hizo que LMU fuera un lugar tan maravilloso para cultivar mis investigaciones teológicas.»

Fue el deseo de profundizar las expresiones teológicas en su música lo que llevó a Alonso a estudiar en la LMU. «Yo me había formado en música, pero nunca estudié la teología formalmente. La música da forma al conocimiento de la comunidad de Dios e Iglesia. Pienso que es una de las expresiones litúrgicas más importantes teológicamente. La letra en las canciones se queda en la cabeza durante mucho tiempo después de haber escuchado la liturgia. Entonces, quería estar seguro de que la música que estaba escribiendo no solo tuviera una base musical, sino también una base teológica. Pero, en este último caso, el programa de maestría me mostró un mundo de preguntas que no me esperaba nunca.»

De momento, Alonso ha escrito más de 20 colecciones musicales. *Caminemos Con Jesus*, en particular es un álbum muy especial. Aunque se crió en Minnesota, el estado de su madre, Alonso nació en Miami, donde su padre y sus abuelos habían emigrado

desde Cuba. Cuando era niño, Alonso escuchaba *son Cubano*, un estilo de música de las montañas de Cuba que mezcla melodías españolas con ritmos africanos.

«Siempre me ha encantado la música cubana y el *son Cubano* en particular. Pero siempre he mostrado recio reclamarlo totalmente en mis composiciones. Dos cosas me inspiraron a realizar este sueño finalmente. Uno fue la muerte de mi abuela, Daisy. De repente, me di cuenta de que la persona que simbolizaba mi herencia cubana ya no estaba. Sin su presencia, me sentía aún más motivado para mantener viva mi herencia cubana. El segundo fue un viaje a Cuba que mi padre y yo hicimos hace dos años. Fue mi primer viaje a Cuba, lo que fue también la primera vez que mi padre regresó desde que se había tenido que ir abruptamente cuando tenía seis años. Fue un viaje emotivo, rico en significado en varios sentidos. Ese viaje fue lo que me dio la certeza de que tenía que perseguir este proyecto.»

Aunque hay varias de canciones compuestas en las últimas décadas que se basan en elementos del *son*, no hay ninguna que haya sido integrado en la expresión litúrgica. Sin embargo, Alonso vio una oportunidad especial: «La naturaleza dialógica del *son* hace que sea la música ideal para el canto litúrgico. Hay una reciprocidad constante entre el líder y la gente.»

Alonso sabrá si *Caminemos* gana o no un Grammy Latino el próximo 19 de noviembre de 2020. Independientemente del resultado, está orgulloso de su contribución y sabe que ha abierto nuevos caminos. «Espero que otros sigan adoptando el legado del *son* litúrgicamente en la liturgia.»

Mientras tanto, Alonso continuará sus labores como músico y académico a tiempo completo, oficios que, en su opinión, son complementarios: «Pienso que mis roles como músico y académico son expresiones distintas de una misma vocación al servicio de la iglesia y el mundo. Mi vocación académica surgió a partir de mi trabajo como músico pastoral. Mi trabajo como músico se ha profundizado gracias a mi trabajo académico. Si bien mi profesión principal es la de académico y docente, creo que mi música me permite desempeñar mejor dichos roles. Necesito ambos para sentirme totalmente vivo. No diría que hago malabares para conciliar dos carreras, sino que, más bien, presto atención a aquello que nutre a ambas.»